



**PEDRO PASCUAL  
DELER HERNANDEZ**

Ha conseguido por tres veces el premio "VILLA DE CELLA" en los Certámenes Científicos convocados por el Instituto de Estudios Turolenses (años 1982, 1985 y 1990) con sus investigaciones sobre los siguientes temas:

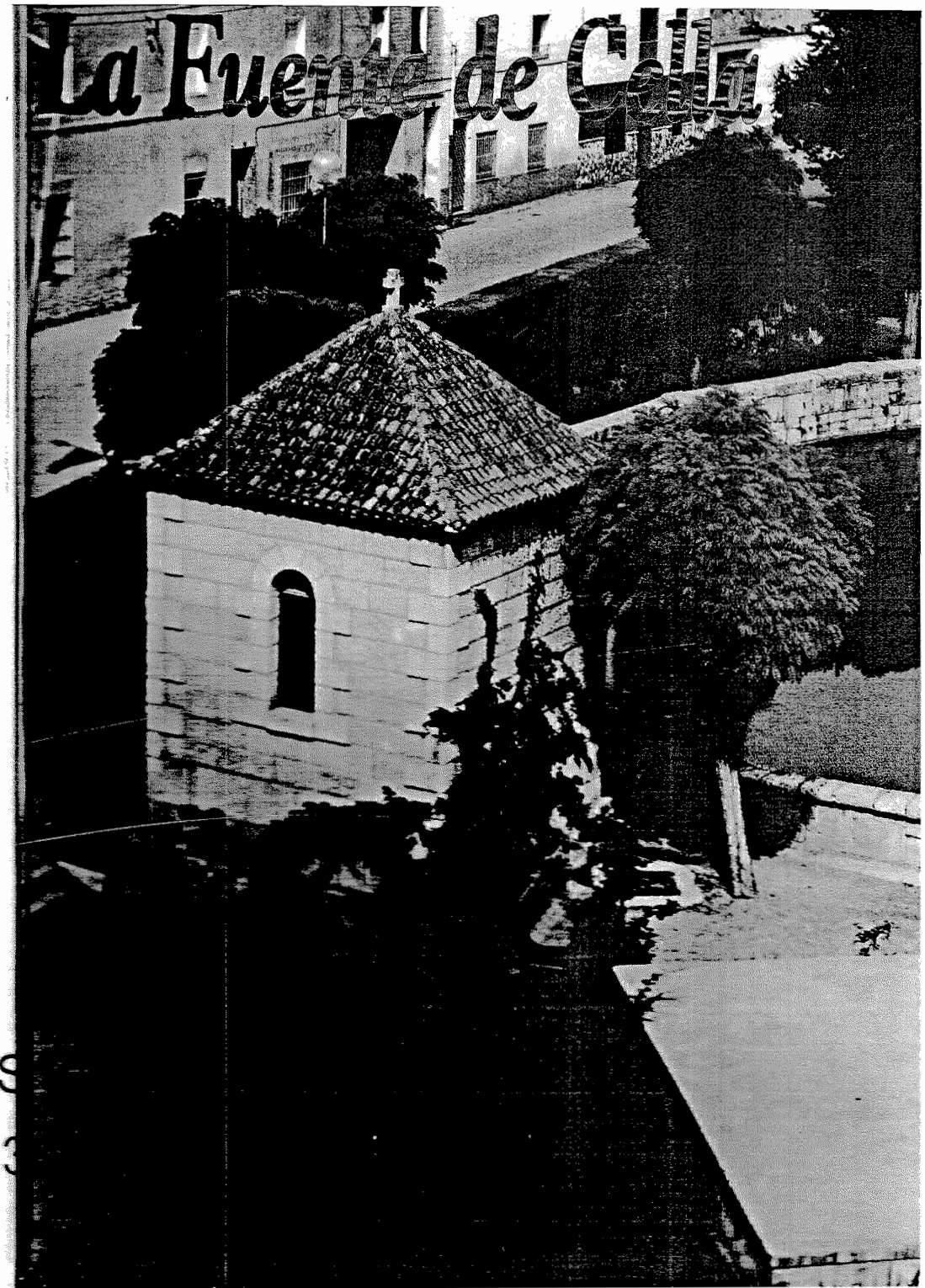
-Sistemas de riegos de los siete pueblos del río Cella.

-Las Ordenanzas del siglo XV del concejo de Cella.

-La heredad Villar del Salce.

Es autor de la obra titulada LA PARROQUIA DE CELLA. PRONTUARIO DE DATOS HISTÓRICOS.

A raíz de la concesión del primero de los citados premios, fue nombrado Miembro de Honor de la Junta de Riegos de los siete pueblos del río Cella.



## DEDICATORIA

Al pueblo que supo descubrir "alhaja tan preciosa",  
a las Juntas Locales y a la Junta General de Aguas  
del río Cella y acequia del Cañizar.

PEDRO PASCUAL DELER HERNANDEZ

**LA FUENTE  
DE  
CELLA**

INTRODUCCION

Un poema, un libro y un manantial dieron a Cella renombre universal.

a) *Un poema: El Cantar de Mio Cid*, con sus reiteradas alusiones a "Celfa" la del Canal. Que así se llamó Cella en el medievo.

CELFA, EN EL CANTAR DE MIO CID

Verso

645 Otro día mañana pisonllan de caualgar  
646 Vinierō a la noçh a celfa posar  
647 Por los de la frontera pisonllan de enbiar  
648 Non lo detienen vienen de todas partes  
649 Vrieron de celfa la q̄ dizen de canal  
650 Andidieron todol día q̄ vagar nõ se dan  
651 Vinierō ella noche en calatayuh posar

Otro día de mañana tornaron a cabalgar,  
al anochecer llegaron a Celfa a reposar.  
Por los de la frontera resuelven enviar;  
no lo retrasan, vienen de todo lugar.  
Salieron de Celfa, la que dicen de Canal,  
anduvieron todo el día, que reposo no se dan,  
en Calatayud vinieron aquella noche a posar.

## Verso

866 *Partió en parias adaroca en ances*  
 867 *Deli a molina q̄ el del otra part*  
 868 *La t̄oera teruel q̄ estaua delant*  
 869 *En su máno tenie a celfa la de canal*

Enseguida puso en parias de Daroca la ciudad  
 y después de ella Molina, que de la otra parte está  
 y la tercera Teruel, que aún estaba más allá;  
 en su mano tenía a Celfa la de Canal.

1192 *Quien d̄ete se conmigo cercar a Valen. Li*  
 1193 *Quien vengan de grado ninguno no ha p̄mia*  
 1194 *Tres días le esperaré en canal de celfa.*

Quien quiera venir conmigo, para cercar a Valencia,  
 vengan todos de buen grado, a ninguno se le apremia  
 tres días le esperaré en Canal de Celfa.

b) *Un libro: Un tratado de Astronomía*, escrito en lengua latina,  
 cuyo título, abreviado y vertido al español, sería este: *EL ECUATORIO*.  
 Fue editado en París en el año 1526. Su autor, el insigne hijo de Cella  
 Francisco Martínez Zarzoso, maestro de Teología.

Zarzoso simultaneó su dedicación a la investigación de los astros con  
 su cargo de Vicario del Capítulo de Racioneros de Cella y la cura de  
 almas de esta parroquia, que estaba vinculada al vicariato.

Sobre la persona y la obra de Zarzoso investigó ampliamente Angel  
 Aguirre Alvarez. Su estudio fue publicado por el Instituto de Estudios  
 Turolenses en el año 1980.

c) *Un manantial*: Nos estamos refiriendo a la afamada FUENTE DE  
 CELLA. Ventura de Robles, Oidor de la Real Audiencia de Aragón en el  
 año 1728, a cuyas gestiones se debió que el ingeniero Domingo Ferrari  
 interviniese en las obras de la elipse pétreo de la fuente, calificó a ésta  
 como “alhaja tan preciosa”.

De “alhaja tan preciosa”, del manantial o fuente de Cella tratan, ama-  
 ble lector, estas sugestivas páginas. Queremos dar por medio de ellas  
 una respuesta clara, sencilla, concreta, detallada, basada en datos com-  
 probados, a cuantas preguntas se acostumbra hacer acerca de la referida  
 fuente:

- ¿Cómo es la fuente de Cella?
- ¿Quiénes la descubrieron, cómo y cuándo?
- ¿De dónde provienen sus aguas?
- ¿Cuál es su caudal?

Extenderemos nuestro estudio a otros temas varios como son: la red  
 de distribución de sus aguas, la antigua laguna del Cañizar, el río Cella,  
 las sequías de la fuente, las Juntas Locales de Aguas, la Junta General de  
 los siete pueblos, el patrono de la fuente y algunos datos curiosos.

Todo esto constituye el cañamazo sobre el cual hemos ido tejiendo  
 pacientemente nuestra investigación durante años. Lo merecen la fuen-  
 te y el pueblo que supo descubrirla.

Incluiremos, además, al final y como anexo, la versión hecha por  
 nosotros con todo el mimo que nos fue posible de la bellísima leyenda,  
 rayana en tradición, conocida por ZAIDA.

A este respecto, la periodista Raquel Lozano nos brindó en Diario de Teruel un subtítulo para ZAIDA: AGUA Y SANGRE POR UNA DAMA. Nos gustó tanto que lo hemos asumido con verdadera complacencia.

## 1. DESCRIPCIÓN DE LA FUENTE.

En una visita a la fuente de Cella, aunque fuera breve -que no lo será, porque cautiva y embelesa-, se captan inmediatamente sus dos características fundamentales: su monumentalidad y la abundancia de sus aguas que allí mismo dan origen a un verdadero río -el llamado río Medio- y a dos grandes acequias: la de la Granja y la del Caudo, en épocas normales de lluvia en el subsistema hidrográfico al que la fuente pertenece. Luego veremos este extremo.

Se nos muestra hoy la fuente *en su exterior*, según quedara tras la reforma que efectuara en ella el ingeniero italiano Domingo Ferrari y Ferrari durante los años 1729-32. Así: una enorme taza elíptica cuyo eje mayor mide 34,83 metros y el menor 24,23 metros, dos cárcavos por donde vierte sus abundosas aguas, una pequeña ermita que está dedicada a san Clemente, su patrón, y una zona ajardinada.

Pero, ¿cómo es en los fosos, en las yacijas, en el hondón? ¿Qué hay bajo el agua retenida, casi hipnotizada, aparentemente dormida? Vamos a dar seguidamente la respuesta que fundamentamos en una tradición de siglos, en una descripción escrita en el siglo XVII, en un informe de espeleólogos y en nuestro propio testimonio por cuanto, cuando escribimos esto, la fuente está totalmente seca y hemos descendido reiteradamente a aquellos fosos, a aquel hondón y penetrado, incluso, en las enormes yacijas por donde acostumbra salir el agua. De esos cuatro fundamentos vamos a hablar ahora. Lograremos así desvelar en buena parte el enigma de la fuente, que lo ha sido para bastantes generaciones.

### 1.1. LA TRADICIÓN.

Podría haber sido un gran elemento transmisor de la realidad de la fuente. Pero olvidó datos importantes. Razón: que la fuente "raras veces

se ha visto seca del todo". Es lo que nos dirá luego un documento del concejo de Cella del siglo XVII.

No obstante, por tradición, las generaciones sucesivas de Cella han ido conociendo bastantes elementos de su fuente: las escaleras, los dos fosos formando como un ocho, las distintas etapas del muro de contención de las aguas y algunas otras cosas.

### 1.2. LA DESCRIPCIÓN DEL AÑO 1686.

Era el 28 de febrero de ese mismo año. El concejo de Cella eleva una consulta a la Real Audiencia de Aragón. Dicha consulta quiere ser -y lo es- una defensa razonada de la pretensión de Cella a un derecho absoluto e independiente de poder encaminar el agua de la fuente por las tres grandes acequias -Granja, Caudo y río Madre-, por cada una de ellas y por cualesquiera obras nuevas que vengan a vaciar en dichas tres acequias.

El escrito del concejo de Cella a la Real Audiencia de Aragón comienza con esta impresionante y detallada descripción:

"En tiempos muy antiguos, los jurados y el concejo de Cella, de la Comunidad de Teruel, con su propia industria y trabajo, a sus propias expensas y sin contribución de otro lugar alguno, muy cerca del lugar, a ocho estados de hondo, descubrieron cortando muchas peñas, esa fuente tan prodigiosa que arroja por dos bocas en ocasiones ocho y nueve muelas de agua y cuando menos cinco o seis, y raras veces se ha visto seca del todo. Pero en el año 1683 se secó de tal forma que no se podía coger agua sino en lo profundo de dicha fuente. Entonces se vió cuán costoso e ingenioso es el artificio de dicha fuente, pues para recibir tan grande cantidad de agua se vió enfrente de dichas bocas, abiertas a pico, un paredón y horma de piedras muy crecidas y cal, y desde allí se va formando el pozo conforme arte para coger su corriente en círculo<sup>1</sup>".

1.- Archivo parroquial de Cella.

**1.3. UN INFORME DE LA SECCIÓN DE ESPELEOLOGÍA DE EMPRESA STANDAR ELÉCTRICA-MADRID.**

Esta Sección de Espeleología hizo en el año 1979 una prospección de la fuente y éste fue su informe:

*A) Desarrollo de las inmersiones.* Una prospección previa permitió localizar lo que resultó ser el punto más profundo de la fuente, situado a 9,5 metros por debajo de la superficie del agua. El fondo se encuentra cubierto de piedras y restos de cerámica en apariencia moderna.

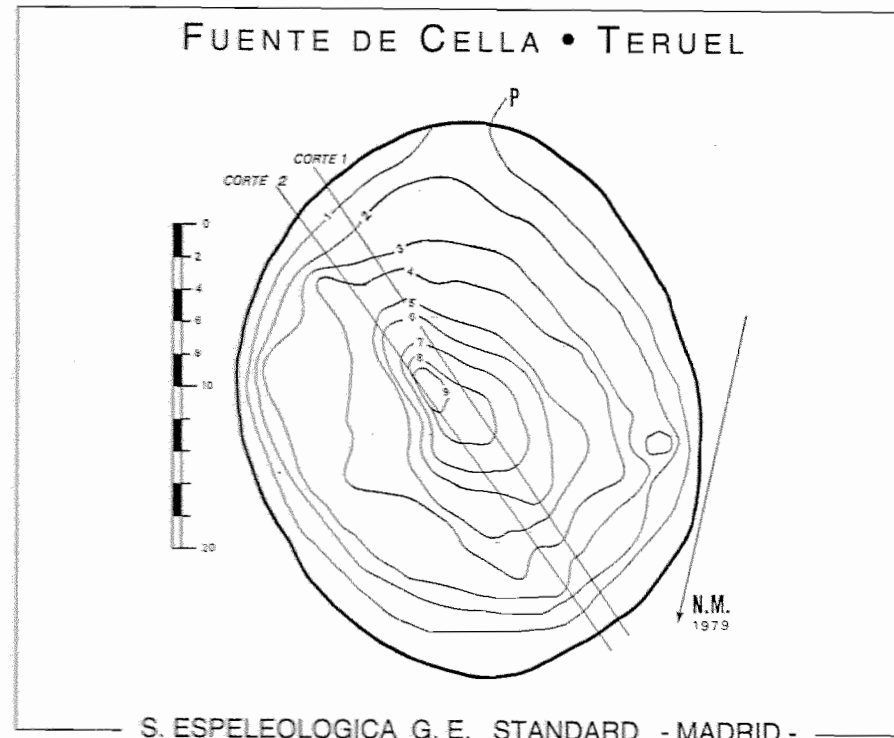
En inmersiones posteriores, se efectuó una planimetría del fondo de la fuente siendo extraídos restos cerámicos localizados en la parte más profunda de la misma. Otros restos esparcidos en otros puntos del fondo no fueron localizados en el momento de la extracción, debido a la gran turbidez de las aguas.

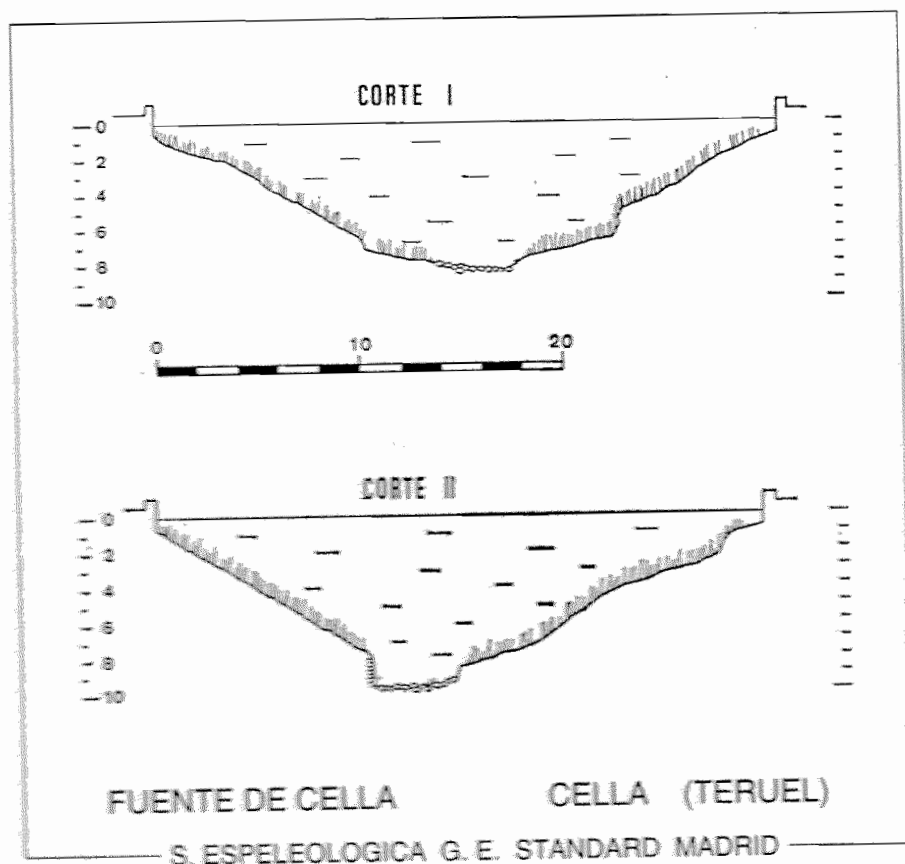
*B) Morfología de la surgencia.* El estanque tiene forma elíptica cuyos ejes miden aproximadamente 34 y 25 metros de longitud. El fondo adopta una forma general de embudo con su punto más bajo a 9,5 metros de profundidad. Existen desviaciones locales de esta morfología general, como pueden apreciarse en las curvas de nivel obtenidas, existiendo lugares en los que la pendiente es muy brusca, haciéndose prácticamente vertical (talud Norte y Oeste). Al punto más profundo se llega bajando un resalte de unos dos metros, excavados en roca blanca muy estratificada (tiene apariencia de muro artificial). De esta de fosa de 4 por 1,5 metros de sección surge parte del caudal de la fuente por los intersticios de los cantos existentes en el fondo. Mezclados con estos cantos sueltos, existe gran cantidad de restos cerámicos.

El foso anterior queda incluido en el vértice Sur-Este de otro más amplio y desdibujado, cuya máxima profundidad es de 8 metros. En el fondo de este pozo, parcialmente cubierto de algas, piedras y fango, hemos localizado algunos puntos de los que surge agua de pequeñas oquedades entre piedras. También se observaron restos de cerámica diseminados, aunque es probable que su abundancia quede enmascarada aquí por la mayor cantidad de algas y fango. Una roca blanca, en forma de cuña, muy llamativa, divide este foso más amplio en dos mitades.

El resto del fondo aparece totalmente cubierto de algas a la altura variable entre 1 y 2 metros, que crecen en un fondo fangoso poco consistente y muy pendiente. En algunos lugares próximos al desagüe principal de la fuente se detectó bajo las algas fondo firme y consistente.

*C) Sondeo de la fuente.* Dada la mala visibilidad del agua, en muchas ocasiones prácticamente nula, el sondeo se realizó apoyándose en una cuadrícula construida en el exterior, sobre la superficie del agua, con ayuda de cintas métricas y cuerdas. Una plomada recorriendo cuadrícula y un buceador controlando la pesa en el fondo y midiendo las distintas profundidades, permitieron realizar un sondeo cada tres metros en dirección del eje menor. Las curvas de nivel presentadas son una interpelación de los valores obtenidos.





Los cortes en alzado que representamos están obtenidos según planos de rumbos de 320 grados y 318, a una distancia del punto P de la planta de 9,5 metros y 11,5 respectivamente.

El primero de estos cortes pasa por la margen oeste de la empalizada en forma de arco bajo cuya bóveda desagua la fuente<sup>2</sup>.

<sup>2</sup>- Informe inserto en el Programa Oficial de las Fiestas Mayores de Cella del año 1983.

#### 1.4. NUESTRO PROPIO TESTIMONIO.

Como hemos dicho anteriormente, el concejo de Cella afirmaba en el año 1686 que la fuente "raras veces se ha visto seca del todo". Pues bien, el año 1994 es uno entre aquel "raras veces". La fuente está hoy -escribimos esto en agosto del 95- totalmente seca.

Ello nos ha permitido descender hasta el fondo de este gran embudo, recorrer a pie enjuto el espacio de sus dos fosos que están separados un poco entre sí por una roca de escasa altura, aunque comunicados por debajo de ella. Hemos penetrado en el interior de las dos grandes galerías -"bocas", decían los del 1686-. La del vértice Sudeste del foso tiene 2 metros de altura y 60 centímetros de anchura. La del foso Noroeste es más desdibujada y en su interior se subdivide en dos galerías distintas.

Descendiendo por el lado del cárcavo mayor, a los pocos metros arranca una escalera de 18 peldaños. Desde el último peldaño, contado en sentido descendente, hay además un muro de 2,35 metros hasta llegar al fondo del foso Sudeste.

La fuente adopta forma de embudo. Su fondo tiene 13,60 metros de largo siendo su ancho bastante irregular.

Se percibe que las "bocas" fueron horadadas "a pico", "cortando muchas peñas". Vemos además algunas yacijas o fisuras naturales en la roca. Por ellas debe salir agua también.

#### 1.5. LA REFORMA DE FERRARI.

En los muros de la fuente se pueden observar tres etapas diferentes, que se corresponden con otras tantas épocas. Al brotar sus aguas a gran profundidad, ha sido preciso ir las elevando a medida que las necesidades y las ampliaciones de zonas de riego lo han venido exigiendo.

El tramo más hondo de la elipse está formado por grandes piedras. Sobre él hay otro de mampostería. Y acaba el estanque con piedra de



sillería. Este último trecho en sentido ascendente fue obra del ingeniero Ferrari.

Diversas causas motivaron esta reforma. En primer lugar, la falta de desniveles en estas tierras del valle daban lugar a que las aguas de la fuente fundamentalmente y también las de otros pequeños manantiales de estos términos se estancasen formando una gran laguna -llegó a tener 11 kilómetros de longitud por casi 3 de anchura-. Se llamó el Cañizar. Le dedicaremos también un apartado. Esto ocasionaba, por una parte, grandes pérdidas económicas por el desaprovechamiento de las tierras que le servían de lecho y, por otra, sus aguas encharcadas y escasamente renovadas eran un foco de infección creando muchos problemas de índole sanitaria en los pueblos contiguos a ella, en especial a los habitantes de Villarquemado por su mayor proximidad a la laguna.

Fue justamente a instancia de los vecinos de Villarquemado. La Real Audiencia de Aragón comisionó en el año 1729 a uno de sus Oidores, Ventura de Robles, para examinar aquellos territorios y adoptar las medidas adecuadas y conducentes a su saneamiento.

Ventura de Robles cumplió esmeradamente el encargo y acometió con rapidez la empresa encargando la elaboración del proyecto y la dirección de la obra a un joven ingeniero italiano, residente, a la sazón, en Zaragoza.

Esta es, en síntesis, la obra efectuada por Ferrari: elevó los muros de la elipse de la fuente con piedra de sillería, reestructuró cauces, en especial los del río Madre, en cuyo lecho colocó las célebres hitas como señal inequívoca de los niveles a conservar permanentemente, hermoseó el ámbito de la fuente, desecó la laguna o almarsal y recuperó grandes extensiones de tierras de cultivo.

Los gastos de las obras realizadas ascendieron a 13.000 libras valencianas, según testimonio de don Antonio de Puga, secretario de S. M. y escribano de Cámara en el Tribunal de Justicia. Pagóse todo con cargo a los caudales del lugar de Cella.

Tres años bastaron a Ferrari para dar término a tan ingente obra. Exactamente, del 1729 al 1732.

#### NOTA BIOGRÁFICA DE FERRARI

Domingo Ferrari y Ferrari nació en Caler (Italia). Militar de profesión, fue llamado por el general Verboán para reorganizar, junto con otros técnicos, el arma de Ingeniería en España.

Ventura de Robles lo comisionó para llevar a cabo el desagüe de la laguna del Cañizar.

Ferrari contrajo matrimonio en Zaragoza -parroquia de san Pablo- con doña Rosa de Iba y Per, viuda de don Tomás Francisco Arredondo, el 5 de noviembre de 1729. Y, dato curioso, oyó misa nupcial en la ermita de santa Lucía, de Cella, el día 4 de julio de 1731.

Ferrari tomó parte en la guerra habida entre el rey don Felipe V y la emperatriz de Austria, doña María Teresa. Herido gravemente en Velletri, se supone que murió a consecuencia de las heridas en Pésaro (Italia) en el año 1748.

El pueblo de Cella se ha sentido siempre muy reconocido a Ferrari. Colocó una placa conmemorativa en el frontispicio de la ermita que se alza sobre el cárcavo mayor de la fuente y que está dedicada a san Clemente I, papa y mártir, bajo cuyo celestial patrocinio colocaron nuestros mayores la fuente en el año 1621, y le dedicó la avenida contigua al manantial.

## 2. DESCUBRIMIENTO DE LA FUENTE

¿Cuándo..., cómo..., quiénes descubrieron la fuente? Son preguntas que surgen inevitablemente al contemplar esta maravilla de la naturaleza y de la destreza del hombre.

Vamos a contestar cada una de ellas detenidamente hasta donde nos sea posible.

### 2.1. ¿CUANDO?

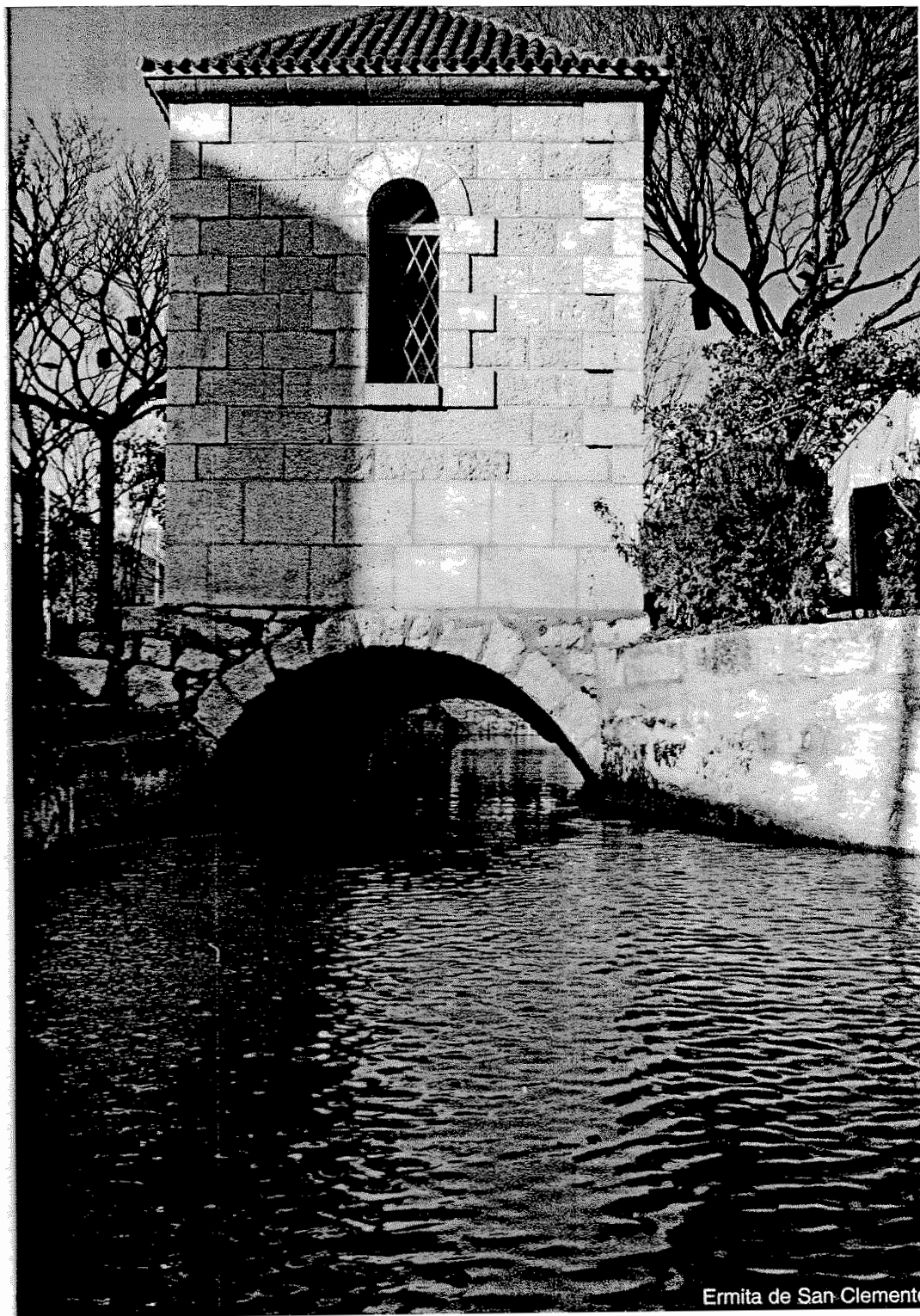
Retroceder en el tiempo llegando hasta el siglo XIII documentalmente no es difícil. Existen numerosas referencias y alusiones a la fuente en multitud de documentos. Se habla en ellos de azudes, acequias, concesiones de agua, etc. Los conocemos, pero sería prolijo enumerarlos aquí.

Hasta el estudio que hicimos nosotros en el año 1982, del que vamos a hablar inmediatamente, la fecha más antigua conocida y documentada sobre la existencia del manantial era la del año 1228. El día 23 de julio de dicho año, el concejo de Cella cedió al monasterio de Piedra -monjes del Cister-, para regar la heredad llamada Villar del Salce, de la que eran dueños los monjes de aquel monasterio por donación del rey de Aragón, Alfonso II, "toda el agua de la fuente, desde el sábado por la noche hasta el lunes al amanecer de todas las semanas de todos los tiempos".

Proseguimos contestando la pregunta. El Instituto de Estudios Turo-lenses convocó en el año 1981 el I CERTAMEN CIENTIFICO DE CELLA con el tema "SISTEMA DE RIEGOS DE LOS SIETE PUEBLOS DEL RIO CELLA". Concurrimos a él Juan Marco Deler y quien esto suscribe. Presentamos conjuntamente un trabajo de investigación y logramos que fuese premiado. El título del premio es altamente honroso para nosotros: "VILLA DE CELLA".

En aquel trabajo llegamos -entre otras varias- a la siguiente conclusión: *en el año 1195 ya existía la fuente de Cella.*

Para llegar a esta conclusión procedimos del modo siguiente: analizamos minuciosamente el pergamino que llaman "de Piedra". En él consta la donación de la heredad llamada Villar del Salce a los monjes cistercienses del monasterio de Piedra, hecha por Alfonso II, rey de Aragón. La fecha de la donación y del pergamino era del año 1195.



Ermita de San Clemente



## LA FUENTE DE CELLA

Transcribimos la cláusula en la que se detallan los límites geográficos de la finca donada. Y expondremos luego nuestra argumentación que nos llevó a la expresada conclusión.

La cláusula dice así:

“A vosotros y al antes mencionado monasterio os hago donación de Villar del Salce con la parte central de toda la heredad, que está entre el poblado de Santa Eulalia y el antes citado Villar del Salce. Y sea parte vuestra, en dirección a Villar del Salce, la que confronta de una parte con la acequia mayor que discurre entre la villa quemada (Villarquemado) y Villar del Salce: la acequia llamada Madre; y de otra parte, desde aquella sierra que está hacia Santa María (Albarracín), conforme discurren las aguas en la extremidad de aquella misma, es a saber, en el término de Cella, hasta el término de Santa Eulalia”<sup>3</sup>.

Nuestra argumentación era esta:

Si en el documento -mayo de 1195- se habla de una acequia mayor, a la que llama MADRE, es porque en la zona descrita discurren abundantes aguas. Pero si en aquella época no existiera la fuente, tampoco se hubiese requerido una acequia mayor, ya que las demás hontanas de estos parajes son pocas y de muy escaso caudal. Por tanto, el citado documento nos está indicando que en la fecha de su redacción -año 1195- ya existía la fuente o manantial de Cella.

Es evidente, pues, que con este nuevo avance en la investigación de los orígenes cronológicos de la fuente de Cella hemos logrado dar un paso importante hacia el tiempo en que fuera descubierta.

Además, aventuramos una probabilidad que ya sostuvieron Almagro Basch y César Tomás: que tal vez radique la solución a esta cuestión en la aclaración de dos datos recogidos por la Encomienda de Alfambra y que, hoy por hoy, no están suficientemente claros:

3.- A.H.N., Clero, Carp. 3663, n.º 10.

1. El nombre "Ceida", mencionado en la Encomienda, como lugar donde podrán construir los caballeros del Temple Iglesia. Para ello les concede licencia el obispo de Zaragoza, Pedro Torroja.

2. La frase de la Encomienda: "Ceida..., terreno desierto y sin cultivar tras ser liberado del poder sarraceno y cultivado ahora con grandes trabajos y gastos".

Si se lograra aclarar que esos dos puntos o datos de la Encomienda se referían a Cella, aquel *abona* sería muy revelador en cuanto al tema que nos ocupa. No olvidemos que la tantas veces citada Encomienda de Alfambra es del año 1177<sup>4</sup>.

Pero A. J. Forey, al tratar de los Templarios en Aragón, asigna el lugar de Ceida a La Zaida (Zaragoza).

Santiago Lanzuela Marina, en su obra LA FUENTE Y EL RIO CELLA, estima también que Ceida no era Cella.

## 2.2. ¿CÓMO?

En un lenguaje escueto, paladino, nos lo dirán los jurados y regidores del concejo de Cella en aquel su documento del año 1686, que ya hemos mencionado y transcrito antes en parte. "Cortando muchas peñas... cerca del lugar". "Las bocas abiertas a pico". La cruda realidad de las "muchas peñas" que la actual sequía ha puesto al descubierto.

Si lo preferís, la frase completa: "En tiempos muy antiguos, los jurados y el concejo de Cella descubrieron cortando muchas peñas esa fuente tan prodigiosa".

"Cerca del lugar". Al pie del llamado hoy Cerro de San Cristóbal exactamente.

Curioso monte. Yerto, yermo al exterior; vivo, bullicioso, labrado por dentro. Mirador del río Cella. Rampa hacia el valle. Arteria de la fuente.

<sup>4</sup>-A.H.N., Órdenes Militares, Carp. 616, doc. 1.

Monte con acosos de don Pedro I, el Cruel, cuando la guerra castellano-aragonesa y con historias más recientes de salteadores.

Cerros cuyas sienes ciñeron, cuando la Celfa medieval, dos ermitas: la de San Cristóbal y la de San Marcos, llamada ésta luego de Santa Lucía.

Cerro que, según la emotiva leyenda de Cella, *Zaida*, empapó la sangre del conde de Abuán y ocultó en su huida al esclavo del valí de Albaracín, Abú Meruán. *Agua y sangre por una dama*.

## 2.3. ¿QUIENES?

El pueblo de Cella ha sentido siempre el legítimo orgullo de haber sido él quien descubrió su exuberante manantial.

Para probar que fué él quien lo descubrió, tenemos que volver de nuevo al documento-clave del año 1686. Se nos dice allí: "Los jurados y el concejo de Cella..., con su propia industria y trabajo, a sus propias expensas y sin contribución de otro lugar alguno... descubrieron esa fuente tan prodigiosa".

Otra prueba del dominio que Cella ha ejercido siempre sobre la fuente sería el hecho de que cuando Ferrari la reformó "pagóse todo a cargo de los caudales de Cella", según explicamos antes.

Una tercera razón o prueba: la concesión de aguas que hizo el concejo de Cella, en el año 1228, a los monjes cistercienses del monasterio de Piedra para regar la heredad Villar del Salce, propiedad ésta de aquellos mojes.

Podríamos hablar también de otras varias concesiones hechas por el municipio de Cella. Esto presupone dominio y propiedad.

Las mismas Ordenanzas de Fernando VI -año 1742- son un valioso refrendo al derecho de Cella sobre las aguas de su fuente con algunas pequeñas limitaciones.

### 3. ¿DE DÓNDE PROVIENEN LAS AGUAS DE LA FUENTE?

Esta es otra pregunta que suele formularse cuando se visita la fuente o se habla de ella.

Hasta hace pocos años, las respuestas que se daban, eran inseguras e imprecisas. A lo sumo, se aventuraban conjeturas.

-De la sierra de Albarracín, decían algunos.

Pero no convencía la contestación, al considerar que no es tan extensa como para recibir las filtraciones necesarias para semejante caudal.

-De aquella y de otras tierras, decían otros.

Si, pero en concreto, ¿de dónde?

La pregunta quedaba prácticamente sin respuesta.

Es en la actualidad cuando ya se puede responder con precisión y exactitud. Se lo debemos a las investigaciones y prospecciones hechas por el Instituto Geológico Minero de España.

Este organismo -IGME- son sus siglas y con ellas lo mencionaremos en adelante- se propuso, a comienzos de los años 70, un plan de investigación de las aguas subterráneas con el fin, entre otros varios, de delimitar los diferentes sistemas acuíferos del territorio nacional.

El IGME señala en la cuenca del Ebro, a la cual pertenece el abundoso manantial de Cella, doce sistemas acuíferos. Son estos:

- Sistema Monreal-Gallocanta.
- Sistema Puertos de Beceite.
- Sistema Mesozoico Ibérico del Ebro.
- Sistema Curso bajo y delta del Ebro.
- Sistema Aluvial del Ebro y afluentes.
- Sistema Sierras de la Demanda y Cameros.
- Sistema La Lora y Villarcayo.
- Sistema Treviño y Sierra de Cantabria.

- Sistema Urbasa y Andía.
- Sistema Aralar.
- Sistema Sinclinal de Jaca.
- Sistema Sinclinal de Tremp.

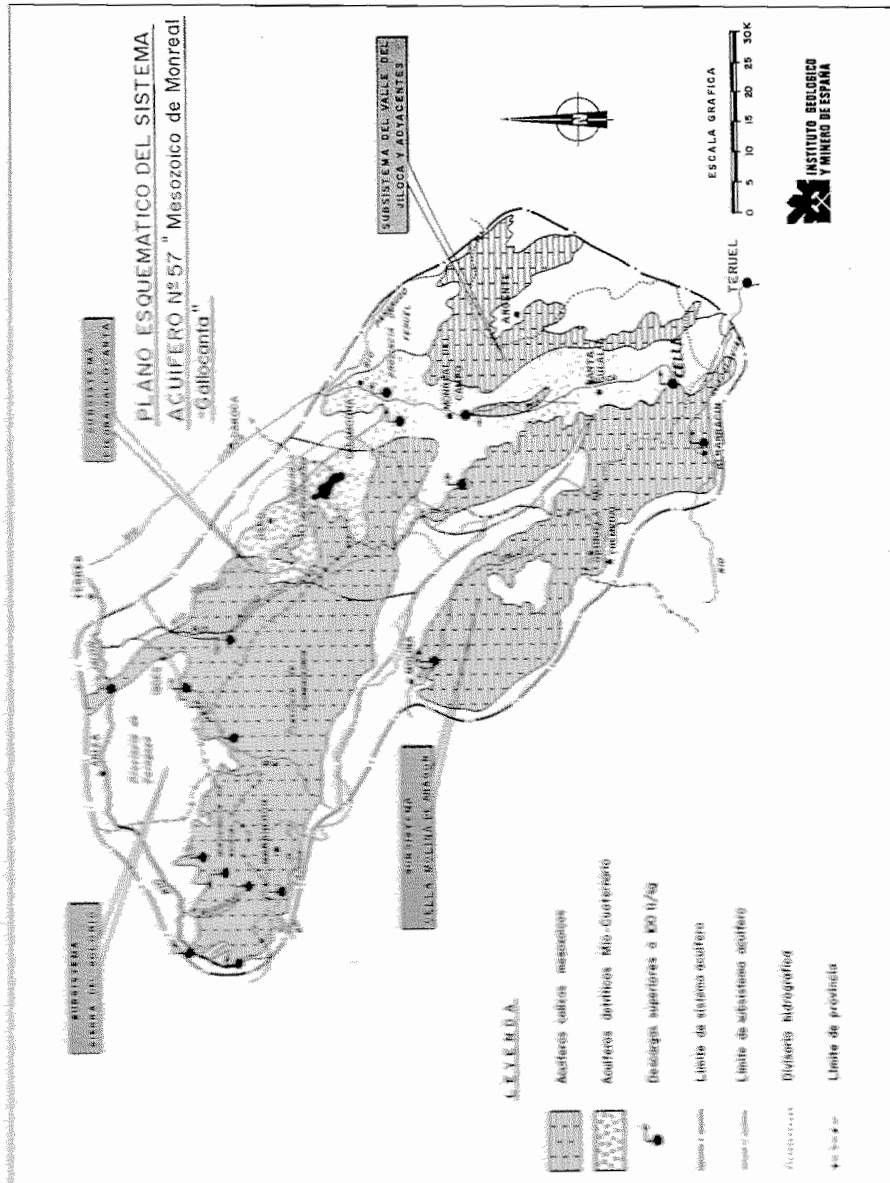
Cuando el IGME delimita el sistema Monreal-Gallocanta, lo divide en cinco subsistemas:

- Subsistema Cella-Molina de Aragón.
- Subsistema Piedra-Gallocanta.
- Subsistema Sierra de Solorio.
- Subsistema Lidón-Palomera-Celadas.
- Subsistema Valle del Jiloca.

Y cuando analiza el subsistema Cella-Molina de Aragón, llega a estas conclusiones:

- Es un acuífero calizo.
- De 155 hectómetros cúbicos/año.
- De ellos, 45 son drenados a la cuenca del Ebro, 65 a la cuenca del Júcar a través del río Guadalaviar y 45 a la cuenca del Tajo a través del río Gallo.
- Los puntos con descargas superiores a 100 litros por segundo se encuentran en Molina de Aragón, Albarracín y Cella<sup>5</sup>.

5.- Instituto Geológico y Minero de España. Aguas subterráneas. Investigación hidrogeológica de la Cuenca del Ebro. Servicio de Publicaciones -Ministerio de Industria y Energía-. Madrid, 1982.



#### 4. CAUDAL DE LA FUENTE

Para exponer debidamente este punto concreto, hay que volver a recordar aquella descripción que hiciera el concejo de Cella en escrito dirigido a la Real Audiencia de Aragón en el año 1686. Esto decía el concejo:

“Arroja por dos bocas ocho y nueve muelas de agua, y cuando menos, cinco o seis”.

Si tenemos en cuenta que en Aragón una muela de agua son 260 litros, las dos bocas arrojaban entonces 2.340 litros por segundo y cuando menos, según ellos, 1.300 litros por segundo.

Fue a partir del año 1974 cuando se hicieron algunos controles del aforo de la fuente. Sin pretender ser exhaustivos en la relación, sino más bien como una muestra, insertamos aquí el caudal registrado durante varios años:

- Año 1974 1.618 litros por segundo.
- Año 1975 1.414 l/s.
- Año 1976 1.131 l/s.
- Año 1977 1.333 l/s.
- Año 1978 1.587 l/s.
- Año 1979 2.036 l/s.
- Año 1980 1.822 l/s.
- Año 1981 398 l/s.

Durante los años 1982-84 la fuente permaneció seca, entendiendo el término en el sentido de que no fluía agua por los cárcavos. Pero había agua, al menos en el hondón del estanque elíptico.

La fuente se rehizo un poco en el año 1985 y dió su preciado líquido, aunque en cantidad por debajo de lo habitual.

En los años 1993-95 la sequía de la fuente ha sido total. Por eso hemos podido descender al fondo del manantial y examinar las oquedades abiertas en la roca por las que manaba antes el agua.

## 5. LA RED DE DISTRIBUCIÓN DE LAS AGUAS DE LA FUENTE

El eje vertebral de la red de distribución de las aguas de la fuente es el río Cella. Del río derivan unas acequias y a él confluyen otras. Las ordenanzas del concejo de Cella de los años 1446, 1461 y 1471 usaban indistintamente las palabras río o “cequia”. Así, hablan de río de las Almas o río Hondo, río del Pino o Batán, río de la Madrecilla, río del Molino, río Satzeda, siendo así que se trata en estos casos más bien de acequias.

En la actualidad, el cauce principal de las aguas de la fuente se llama río Medio en su primer tramo y luego río Madre. Ya vimos en páginas anteriores cómo un documento del año 1195 habla de la acequia Madre.

Al final de este apartado n.º 5 nos detendremos un poco en el estudio de las principales acequias del término municipal de Cella, pero queremos también ofrecer una visión global de las acequias más importantes de los siete pueblos del río Cella.

### a) Cella

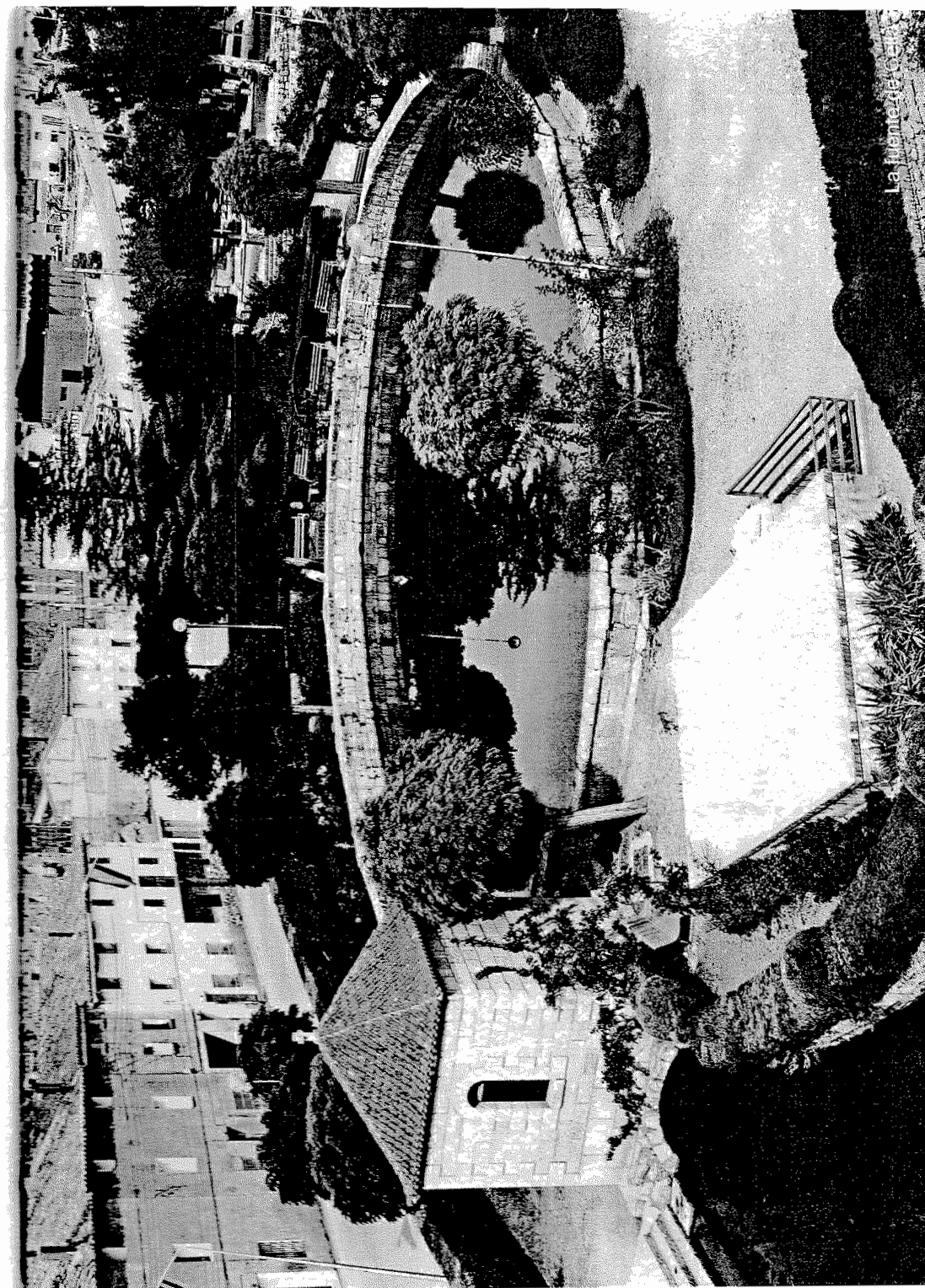
- Acequia de la Granja.
- Acequia del Caudo.
- Acequia de Viñas de Vega.
- Acequia Pequeña o de la Serna.
- Brazo del agua perdida.

### b) Villarquemado

- Acequia Caudo o Madre.
- Acequia Contrarrio.
- Acequia Aperas.

### c) Santa Eulalia

- Acequia del Molino.



Acequia Granja o "Vao".

Acequia Cañizar.

**d) Torremocha**

Acequia Contrarrío.

Acequia Torrelacárcel.

**e) Torrelacárcel**

Acequia Carra Torremocha.

Acequia Cañizar.

Acequia Entreacequias.

**f) Alba**

Río Caveno.

Acequia Grande.

**g) Villafranca**

Acequia Retuerta.

Acequia Vega Sus.

Acequia Trascasa.

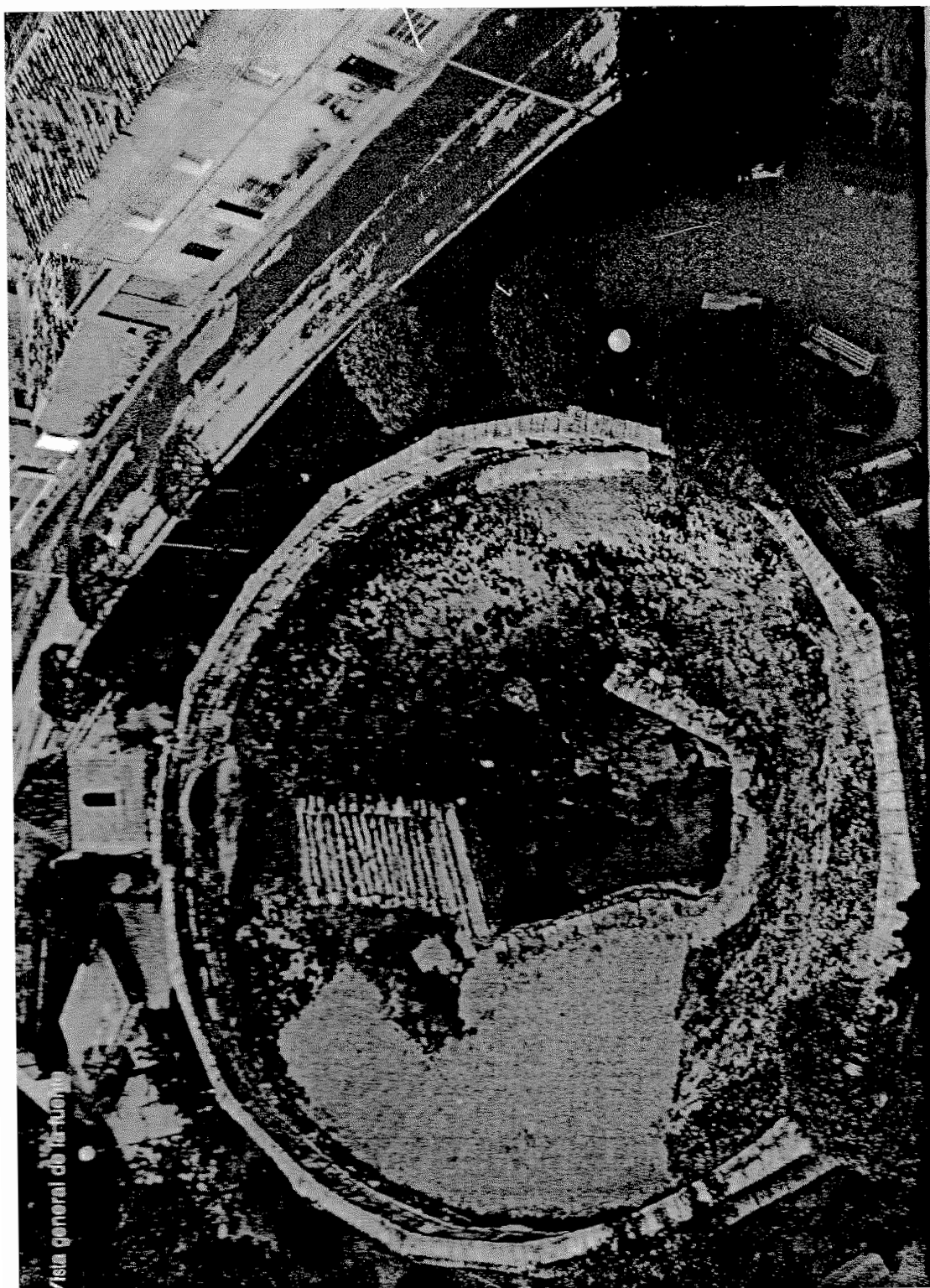
Acequia Villares.

La red está compuesta de bastantes compuertas o azudes de hierro o de fábrica. Pero en muchas boqueras de las fincas se emplean aún medios rudimentarios: tierra, césped, etc.

Estas acequias tienen cauces comúnmente estrechos y cortados a tajo. Suelen tener poco desnivel, provocando éste encharcamientos y pequeñas inundaciones.

Como hemos dicho antes, ofrecemos ahora datos, principalmente históricos, de algunas acequias de Cella.

*a) La acequia de la Granja.* Quedó constatado ya que el concejo de Cella cedió en el año 1228 a los monjes del monasterio de Piedra, para



Vista general de la acequia



regar su heredad Villar del Salce, “toda el agua de la fuente, desde el sábado por la noche hasta el lunes al amanecer de todas las semanas de todos los tiempos”. La acequia que conduce las aguas de la fuente hasta aquella gran heredad se llama hoy acequia de la Granja. Debe ser la más antigua, después de la acequia Madre que, como hemos dicho, ya existía en el año 1195.

b) *El azud de Fernando Juan.* Interesa, por lo menos, mencionarlo. Lo nombra un documento de 7 de mayo de 1257. Debía estar próximo al casco urbano pues se le situaba “junto al corral de Ferrer”.

c) *La acequia del Caudó.* Una carta otorgada por don Blasco de Alagón en mayo de 1258 dice: “...así como va la acequia al copdo de la retuerta...” De ese copdo toponímico -condo, coudo, caudo- tomó su nombre la acequia del Caudó.

d) *La acequia del Coso.* Sobre esta acequia hablan dos “ordinaciones” del concejo de Cella.

Una es del año 1446. Transcribimos literalmente un párrafo:

“...item ordenaron que toda hora et quando necesario habrá el agua la cequia del coso... que cualquier vecino o habitant la pueda tomar para regar”.

Otra es del 19 de febrero de 1633. Dice:

“primeramente todo el dicho concejo (de Cella) estatuyó y ordenó que desde la fuente del río de dicho lugar, siguiendo siempre la ceica que sale de dicha fuente, comúnmente llamada la ceica del cosso...”.

Los contrarrios. Las Reales Ordenanzas, aprobadas por Fernando VI el 3 de agosto de 1742, la X concretamente, disponen que se hagan “contracequias” o “hilas” capaces de recoger las aguas perdidas y vayan conducidas a la acequia Madre.

La acequia de Caudete. Esta acequia no existe actualmente. Pero quedan vestigios de ella y un documento que la cita. Es aquel al que nos hemos referido varias veces: el del año 1686. De él copiamos lo que afecta a este punto.



## LA FUENTE DE CELLA

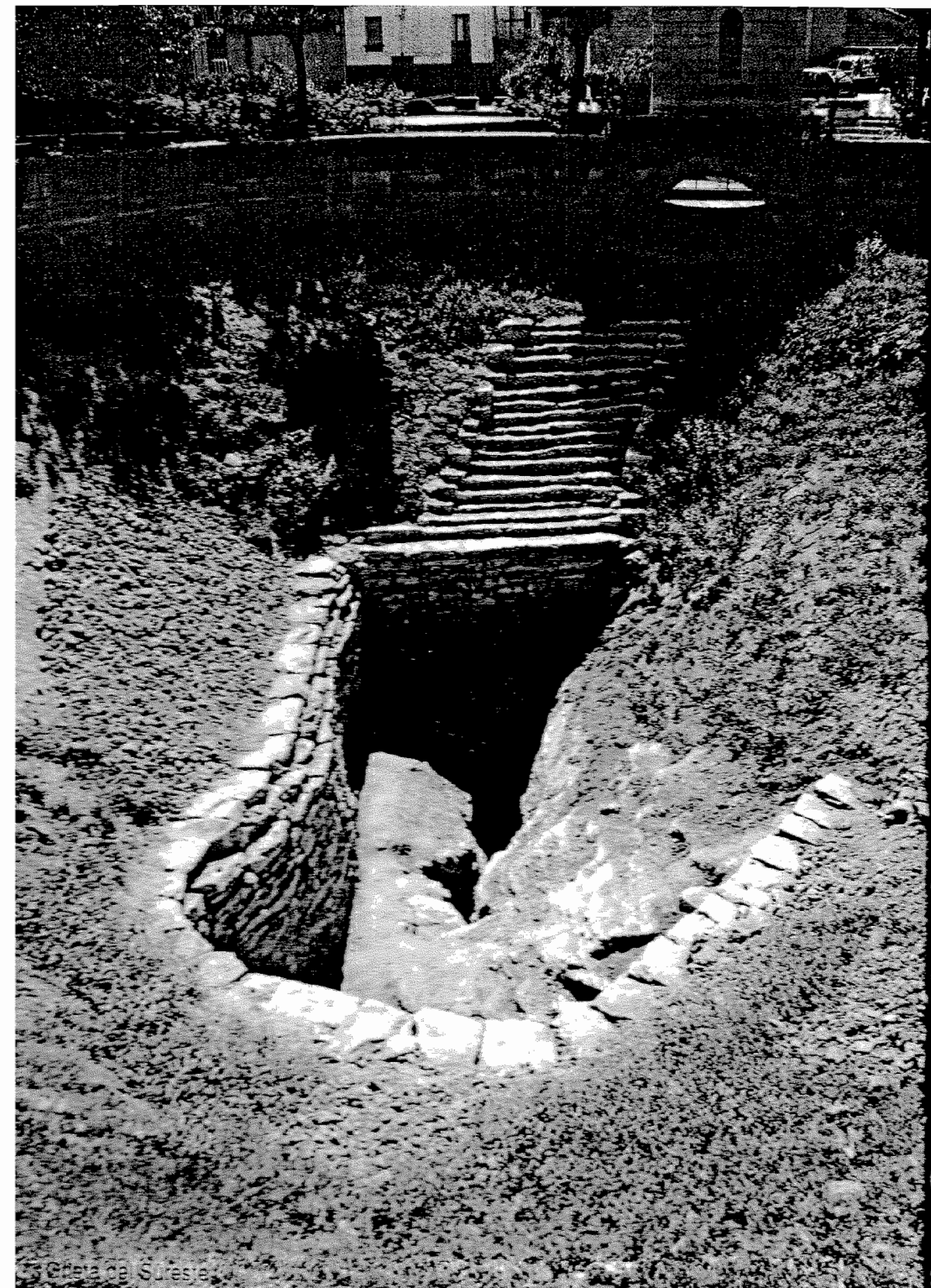
“...de manera que los de dicho lugar de Cella se beneficiaron con dicha agua, y el corriente de las aguas que no habían menester en dicho primero estado, se encaminó, mediante una acequia de la cual se conocen sus vestigios, llevándola al campo de Santa Catalina que es un término de la ciudad de Teruel; y para verificación de este hecho, sobre conocerse hoy dichos vestigios (como queda dicho), se halla una “ápoca” en pública forma del año 1435, certificada en dicho lugar de Cella por Juan Pérez Navarro, de quinientos sueldos jaqueses, otorgada por los ministros que habían de conducir el agua de dicha fuente de Cella al dicho campo de Santa Cathalina por manos del síndico y procurador de las dichas ciudad de Teruel y sus Aldeas...”.

## 6. LA ANTIGUA LAGUNA DEL CAÑIZAR

Tenemos noticia de ella, en primer lugar, por una SENTENCIA de la Real Audiencia de Aragón, de fecha 24 de mayo de 1544. A instancias de don Francisco Valaguer, ciudadano de Daroca, procurador de los lugares de Villafranca y Singra, aldeas de la comunidad de Daroca, y de los lugares de Alba, Torrelacárcel y Villarquemado, aldeas de la comunidad de Teruel, se ordena a los jurados, concejos y universidades de Cella, Santa Eulalia y Villarquemado, que mantengan limpias las acequias llamadas vulgarmente de la Granja y del Condo o de Villarquemado, a fin de que pase el agua a los lugares sobredichos y no se forme el almarsal o laguna que estanca las aguas entre Cella y Villarquemado.

En dicho documento, el almarsal o laguna se describe así:

“Y este almarsal ocupa de la mejor tierra de dichos términos de dichos lugares de Cella, Villarquemado y Santa Eulalia dos leguas de tierra de largo y media de ancho, poco más o menos. En cuya partida de tierra en tiempo pasado se acostumbró como en extremo cosechar trébol grueso y fino de otras tierras, cuya tierra fue ocupada en valor de más de mil ducados de oro, y lo que es peor, por razón de la putrefacción de dicha agua en dicho almarsal detenida y represada,



los hombres de los lugares circunvecinos a dicho almarsal en muchos y diversos años tuvieron y tienen muchas enfermedades...”<sup>6</sup>.

Nos habla también de la laguna de “El Cañizar” una CONSULTA hecha por el concejo de Cella a la Real Audiencia de Aragón el 28 de febrero del año 1686. El concejo de Cella expone:

“... los dichos lugares de Cella, Villarquemado y Santa Eulalia se hallan sitios en los costados de un valle que en su mayor hondura se forma un lago llamado el Hermasal o Cañizar, de dos leguas de largo y una de ancho con una acequia madre por medio de él, cuya dilatación se comprende dentro de los términos de dichos lugares, en donde el agua de dicha fuente, no obstante la providencia de sentencias y concordias, y de la que sale de diferentes fuentes que nacen dentro de dicho Hermasal en donde se detienen de forma que son muy perniciosas así para la salud pública como también para las cosechas y haberíos...”<sup>7</sup>.

Digamos finalmente que en las Ordenanzas y Reglamento que Fernando VI aprobó “para el uso de las aguas de la fuente de Cella y de la laguna del Cañizar entre los lugares de Cella, Santa Eulalia, Villarquemado, Torremocha, Torrelocárcel, Alba y Villafranca”, con fecha 3 de agosto de 1742, hay numerosas alusiones a la laguna.

## 7. EL RÍO CELLA

Aunque el manantial o fuente de Cella está pasando por horas bajas en la actualidad, debido a la pertinaz sequía, lo normal es que sus aguas sean habitualmente tan abundantes que formen un verdadero río. De hecho, en ordenanzas del concejo del siglo XV, se llama río al tramo “desde la puente del molino hasta la fuente”. A partir de ahí, aplican indistintamente la palabra “cequia” o río. Así, cequia o río de las Almas u Hondo, del Pino o Batán, de la Madrecilla, el Molino, Sazedada, etc.

6.- TOMAS LAGUNA, César. Introducción a la historia de Cella. Zaragoza, 1967. Págs. 50-51.  
7.- Archivo parroquial de Cella.

A este respecto, quizá el dato más interesante por su antigüedad sea éste: al delimitar la heredad Villar del Salce, situada en término de Cella y donada por Alfonso II, rey de Aragón, a los monjes del monasterio de Piedra, el documento -que es del año 1195- dice que la heredad “afronta con la cequia llamada Madre”. Y dato curioso: escrito el documento en latín, la única palabra castellana que aparece en él es ésta: “madre”. Deducción lógica es que en la zona o territorio hay hilas, hijuelas, acequias que afluyen a otra mayor llamada en el documento “madre”.

La pregunta que nos hacemos es esta: ¿Cuándo aparece la denominación *río Cella*? Aportamos algunos datos.

-En escrito del 10 de diciembre de 1324, que contiene una plega general acordada por las aldeas de la Comunidad de Teruel, a la que pertenecía Cella, aparece ya la sexma del río Cella con Jaime Cervera, vecino de Conclud, como sexmero, y otros cuatro representantes.

-Años más tarde, en procuración otorgada por la Comunidad de las aldeas, en 27 de octubre de 1369, la sexma del río Cella está representada por Miguel Miedes, vecino de Cella, entre otros.

-El 26 de junio de 1712, Pedro José Cabello, vecino de Cella, diputado, convoca, mediante circular, a los alcaldes de los lugares de la sexma del río Cella a una reunión que debía de celebrarse en Teruel.

Hoy mismo, a pesar de algunas pretensiones para que este tramo sea llamado Jiloca, los habitantes de esta comarca -desde Cella hasta Villafranca del Campo- seguimos hablando de *río Cella*. Y la multisecular Junta de Regantes, que vela por el aprovechamiento de nuestras aguas, se denomina oficialmente JUNTA DE AGUAS DE LOS SIETE PUEBLOS DEL RIO CELLA.

## 8. SEQUIAS DE LA FUENTE

Sobre sequías de la fuente en siglos precedentes, he hallado cuatro documentos que nos hablan de este angustioso tema. Hállanse los cuatro en el archivo parroquial de Cella.

1. Año 1556. Los jóvenes de Cella fueron en peregrinación el día 1 de abril al santuario de la Fuensanta de Villel "poniéndola (a la Virgen de la Fuensanta) por intercesora y medianera... para que Dios nuestro Señor... nos dé agua para que los frutos de la tierra vengan a su deseado fin".

2. Año 1647. Se infiere del contexto de un "Breve" del Papa Inocencio X comisionando al obispo de Albarracín, o a su oficial, por estar vacante la sede episcopal de Teruel, para que conceda a los vecinos y moradores de Cella absolución de todas las censuras en que hayan podido incurrir y mandado a dicho prelado que por sí mismo o por otro eclesiástico bendiga los campos y tierras de Cella, en atención a que los vecinos de dicho pueblo han recurrido a Su Santidad para que provea lo que convenga, pues hace varios años que no tienen cosechas y sufren calamidades en sus campos, frutos y personas.

3. Año 1683. De esta sequía ya hemos hablado en otros lugares. El concejo de Cella se dirige por escrito a la Real Audiencia de Aragón en el año 1686, afirma que la fuente raras veces se ha secado del todo, "pero en el año 1683 se secó de tal forma que no se podía coger agua sino en lo profundo de dicha fuente".

4. Año 1819. El libro de acuerdos del Capítulo de Racioneros de la parroquia de Cella habla de otra sequía de la fuente. Y dice luego que el 13 de septiembre de aquel año llovió y el 18 del mismo mes nevó "y ha tomado una poca agua nuestra fuente y se remedian los vecinos para moler, pues hasta estos días les era preciso ir a moler a Teruel, Gea y Albarracín".

Por lo que respecta al siglo XX, Angel Aguirre Lahuerta menciona en su libro EL ANGEL DE LOS XILAOS dos sequías: la de los años 1931-32 y la de 1944-50.

Nosotros somos testigos de otras dos sequías en la segunda mitad de este siglo: una, año 1982-84 y otra, la del año 1993, que persiste todavía en agosto de 1995, cuando esto escribimos.

Con ocasión de esta última, el ayuntamiento ha hecho una limpieza del fondo de la fuente, donde en el transcurso de los tiempos fuéronse depositando piedras, limo, maleza, arcillas, etc.

## 9. LAS JUNTAS LOCALES DE AGUAS

### LA JUNTA GENERAL

No hemos querido incluir aquí el estudio que ya tenemos elaborado acerca del ordenamiento jurídico para el aprovechamiento de las aguas del río Cella en el transcurso de los tiempos. Desbordaría el tema concreto de la fuente, que constituyó nuestro propósito inicial. Sin embargo, no podemos cerrar estas páginas sin hacer una mención expresa y un merecidísimo elogio de las Juntas Locales y de la Junta General del río Cella.

Desde la época en que fueron dictadas las Ordenanzas -año 1742- hay constituida una Junta Local de Aguas en cada uno de los siete pueblos que forman una comunidad de regantes y hay, a su vez, una Junta General compuesta por todos los miembros de las Juntas Locales. Integran estas últimas el alcalde de cada localidad, el interventor de aguas y el conservador.

Plácemes merece la solicitud con que tanto la una como las otras velan "por el permanente y buen régimen de las Aguas", según dice la Ordenanza XXIII.

A la Junta General me honro de pertenecer como Miembro Honorario, nombrado por unanimidad en la sesión ordinaria del 30 de marzo de 1985.

## 10. SAN CLEMENTE, PAPA Y MÁRTIR, PATRONO DE LA FUENTE

Por voluntad y decisión del pueblo de Cella, la fuente está bajo el patrocinio de San Clemente I, cuarto pontífice de la Iglesia en el tiempo.

Las cosas sucedieron así:

La parroquia de Cella fue *personal* desde finales del siglo XII hasta mediados del siglo XIX. Eran patronos de la misma el Capítulo de Racioneros de esta Iglesia y el concejo de Cella. Ambas instituciones acorda-

ron el 19 de noviembre del 1621 pedir licencia a don Tomás Cortés, obispo de Teruel, para que "...dicho Capítulo con los vecinos y habitantes de Cella puedan votar la fiesta de san Clemente, a fin de que en lo venidero la observemos y guardemos con la devoción y decencia que será razón".

Las razones alegadas fueron: "Por cuanto todos los vecinos del dicho lugar de Cella juntamente con nosotros, dichos capitulares, hemos tomado particular devoción al glorioso san Clemente por ser abogado de las aguas y en razón de dicha devoción haberle construído y edificado una ermita de su nombre e invocación en la misma boca de la fuente".

Año tras año, desde aquel lejanísimo 1621, Cella honró la memoria de san Clemente en el día señalado por el calendario litúrgico: 23 de noviembre. Fue en el año 1967 cuando Ayuntamiento y Parroquia decidieron de común acuerdo y con la autorización del Obispado de Teruel trasladar la fiesta al mes de agosto de cada año. Las razones parecieron obvias: climatología, turismo, vacaciones, etc. De hecho, el cambio de fechas ha contribuído mucho a dar a la fiesta mayor solemnidad y a facilitar a los vecinos el esparcimiento.

## 11. OTROS DATOS INTERESANTES

1. Los Reyes Católicos visitaron nuestra fuente -cierzo al rostro y con relente de estrellas- un 7 de enero del año 1482. Así lo refiere Zurita en su obra *Anales de la Corona de Aragón*:

"El Rey D. Hernando el Católico y la Reina, el lunes a 7 de enero del año 1482, se fueron a Celha, lugar muy nombrado por el sitio y ruinas que en él parecen de muy antigua población de Imperio Romano y por el nacimiento de una grande y maravillosa fuente que sale en él".

8- Archivo parroquial de Cella.

9- ZURITA Y CASTRO, (Jerónimo de). *Anales de la Corona de Aragón*.

2. El Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Mario Tagliaferri, visitó la fuente de Cella al atardecer del día 3 de febrero de 1990. Celebró después la santa misa en nuestro templo parroquial. En ambos actos estuvo acompañado por el obispo de la diócesis, D. Antonio Ángel Algora Hernando, por sus vicarios, los sacerdotes del arciprestazgo Monreal-Santa Eulalia, las autoridades de Cella y numeroso público.



El nuncio apostólico visita la Fuente de Cella

3. La fuente comparte con el castillo y con el árbol-recuerdo del heroico alcalde de Cella, Jerónimo Sánchez de Motos, el campo de nuestro escudo, entre lambrequines, yelmo y cimera.

4. La fuente aparece cincelada en plata al pie de la custodia parroquial.

5. El maestro de cantería, Juan de Larrenaga, constructor de la torre de la iglesia de Cella, grabó la fuente en una de las piedras esquinales de la misma. Año 1609.

6. Pedro Gil, vecino de Monterde de Albarracín, construyó en el año 1729 el órgano de esta iglesia de Cella y colocó en la cúspide del mismo una reproducción de la fuente, tallada en tabla.

7. Según acta del concejo de Cella -año 1443- los dos jurados, el procurador, los tres regidores y el mayordomo debían de reunirse en el segundo día de Pascua de Resurrección y nombrar "ceiqueros". Se trataba de los regadores, cargo u oficio que subsiste todavía hoy.

8. En el año 1544, el concejo de Cella ordena: "Que aquél que sacara el regar del Prado, sía tenido de regar aquél dos veces, la una por todo el quinceno día del mes de abril y la otra en el tiempo que será ordenado por los oficiales".

9. La primera roturación del Prado se hizo en el año 1780. Se distribuyeron 170 suertes o parcelas entre otros tantos vecinos del pueblo.

10. Son cuatro las ediciones que se han hecho de las Ordenanzas de Fernando VI para el mejor aprovechamiento de las aguas del río Cella. De cada una de ellas se conserva un ejemplar en el archivo de la parroquia. Consideramos que éste es un dato que dice mucho en favor de los distintos curas párrocos de Cella y testimonia su interés por las cosas del pueblo".

11. Con el agua del río Cella se riegan normalmente 33.426 fanegas de tierra de los siete pueblos, a saber: Cella, Villarquemado, Santa Eulalia, Torremocha de Jiloca, Torrelacárcel, Alba y Villafranca del Campo. Esto supone unas 3.750 hectáreas.

12. En la partida llamada El Prado hay 392 hectáreas dedicadas a prados naturales. Pertenecen a Cella y Villarquemado.

10.- Año 1750. Sin pie de imprenta.

Año 1787. Juan Ibáñez. Librero. ZARAGOZA.

Año 1873. Imprenta de José Beñera. ZARAGOZA.

Año 1925. Imprenta de Arsenio Ferruca Aulá. TERUEL.

13. La superficie total de tierras de los siete municipios que constituyen la comunidad de regantes del río Cella es de 46.832 hectáreas. Destaca la superficie perteneciente a Cella, que supone la cuarta parte del total. Esta se distribuye así:

Hectáreas	12.595
Secano	7.285
Regadío	2.500
Pastizal y monte	2.810

14. El Instituto Geológico y Minero de España afirma en su Informe sobre Aguas Subterráneas de la Cuenca del Ebro que la fuente de Cella "se podría regular".

15. Dicho Instituto sostiene también que el Alto Jiloca es susceptible de "mejora y ampliación de regadíos de 2.000 hectáreas".

16. Hablando en términos generales del sistema acuífero "Mesozoico de Monreal-Gallocanta", el Instituto Geológico y Minero de España dice: "Excepto zonas muy localizadas, con escaso valor representativo del conjunto, el agua es de buena calidad, con valores del residuo seco inferiores a 600 mg./l. y durezas no superiores a los 40° F".

## 12. EPÍLOGO

Oh fuente de Cella!  
 Haz luminoso al amanecer  
 y ascua de fuego al atardecer.  
 Mojada luz asuso  
 y borbor en las yacijas.  
 Azanca y alfaguara.

**ANEXO**

**LEYENDA CELDANA**

**ZAIDA**

**Agua y sangre por una dama**

A finales del siglo XI, erguía sobre el alcor más oriental de la serraña de Albarracín un castillo. Grave, señorial, altivo. Había junto a él algunos caserones de piedra. Blasonados. Y otras viviendas modestas de tapia y aljor. Todo el recinto estaba amurallado. El adarve y tres portales permitían el descenso a la inmensa planicie que los árabes llamaron "sahla" -llanura-. De este importante accidente geográfico había tomado precisamente su nombre el taifato -La Sahla-, cuya capital fue Albarracín.

El lugar, donde estaba emplazado el castillo, se llamaba entonces Celfa. Hoy, Cella. Aquí sitúa la tradición una trágica, pero hermosa, apasionante leyenda: ZAIDA, en árabe. Que significa PESCADORA.

I. Tendía la noche su oscuro cendal festoneado dealconcillas. Gemía el viento en los aljafares y en las almenas. Golpeaba la lluvia en los tragaluces y en las claraboyas. Habían enmudecido los perros en los almizcates.

Dentro del castillo crepitaban los troncos de pino y de carrasca en la chimenea del espacioso salón. Ascendían amarillas y rojas las llamas. En el centro de la estancia había una gran mesa de nogal. Torneada. En su derredor, amplios sillones con asiento y respaldo de cuero. Dos grandes tapices colgaban de las paredes. Escenas de guerra en uno. De cacerías en el otro. Completaban el paramento espadas y alabardas, yelmos y adargas, pífanos y trompetas, guanteletes y fustas.

El resplandor del fuego iluminaba los serenos rostros de cuatro personajes que sentados, dos a dos, frente a frente, conversaban discreta-

mente. Eran estos: Garcí Núñez, alcaide del castillo y señor de Cella; Cabello, Dolz y Espejo, ricos hombres de la plaza.

-Es conocido por vosotros, decía Garcí Núñez, y aun por toda la población, que Melek, el hijo del valí de Albarracín, Abú Meruán, pretende la mano de Zaida, mi adorada y única hija. Y os es notorio también que el conde de Abuán, Hernando, no oculta su intención de poseerla en matrimonio.

Zaida respeta y admira a Melek y ama apasionadamente a Hernando. Pero, al ser heredera de mi señorío, su matrimonio afectará a los intereses de Celfa. Por eso quiero que opineis sobre las condiciones que he pensado imponer a ambos pretendientes. Nuestro pueblo -siguió diciendo Garcí Núñez- necesita agua para su inmensa campiña y en los frecuentes asedios que padece. Mi condición, pues, para el hijo del valí es ésta: que reconstruya el abandonado acueducto romano de Santa Croche y que consienta que lleguen por él hasta Celfa las aguas del Guadalquivir (Vad-el-Cebiad, río Blanco). Y para el conde de Abuán, esta otra: que busque y haga aflorar aguas abundantes en nuestros dominios. Concederé la mano de mi hija al primero que cumpla la condición impuesta. Y señalo para ambos un plazo máximo de tres años.

Cabello, Dolz y Espejo admiraron una vez más y alabaron el tacto político, la audacia, el interés por el pueblo, demostrado por el alcaide.

Al día siguiente, dos alfaqueques, cabalgando sobre briosos alfaraces, se dirigían a Abuán y Albarracín, llevando sendos pliegos con la respectiva propuesta.

II. Hernando y Melek aceptaron lo exigido por el señor de Celfa. El verdadero amor no repara en sacrificios. Y la bellísima Zaida lo merecía todo.

El moro comenzó inmediatamente la reparación del acueducto. Desde la presa de Santa Croche, en las inmediaciones de Albarracín, hasta el azud o cenia de Gea, en una primera etapa. Con alturas de treinta y seis metros sobre el nivel del río en determinados puntos del acan-

tilado rocoso. Y luego, desde Gea hasta la cañada del Espligar, en galerías subterráneas de ocho metros de profundidad.

El conde, por su parte, inspeccionó minuciosamente cuantos sitios ofrecían indicios o señales de humedad en vallejos y hondonadas. Y se decidió a perforar el pie del entonces llamado Cerro de los Bandidos, hoy Cerro de San Cristóbal, donde manaban escasas hontanas.

III. Mientras tanto, llegó un día a Celfa, Abuán y Albarracín la noticia de que el Cid se dirigía, desde Monreal, a la cercana aldea de Gallén. Abú Meruán y Garcí Núñez decidieron salir juntos a recibirle para rendirle pleitesía. Les acompañaron Zaida, Hernando y Melek.

Salió de Celfa la expedición. Hacía una mañana espléndida, radiante, calurosa. Al pasar por la hontana donde se estaban haciendo las excavaciones, Hernando sintió sed y quiso apagarla. Sus arreos y arneses le dificultaban bajarse al suelo. Zaida descabalgó presurosa y le dió de beber formando con sus propias manos una especie de concha, mientras lo miraba con embeleso. Melek presenció la inesperada escena y ardió en celos. Durante el camino se mantuvo distante, taciturno, esquivo. Y un siniestro pensamiento se albergó en su mente: eliminar a Hernando, su rival amoroso.

Dos días después, Hernando se dirigía desde Celfa al castillo del Canal, cuyo dominio había recibido de su padre. Melek le esperaba apostado a mitad del trayecto. El sarraceno lanzó su corcel, abrazó el escudo y empuñó la espada blandiéndola contra el conde. Hernando esquiva hábilmente los golpes, contraataca valerosamente y de un tajo certero hiende la cabeza del árabe. Aquel lugar es conocido desde entonces como Cabeza Hendida u Hoya del Moro.

IV. Meruán juró por Alá vengar la muerte de su hijo. Y forjó su plan. Artera, astuta, perversamente. La constante presencia de Hernando en los trabajos del manantial facilitaría su empeño.

Tenía prisioneros en las mazmorras de su castillo, por un delito de sangre, a dos vasallos suyos. Padre e hijo. Meruán ofreció al padre una



fuerte cantidad de oro y la libertad a ambos. La empresa era de fácil ejecución: entrar el padre como obrero de Hernando, quien precisaba de brazos para terminar cuanto antes los sondeos; actuar con astucia; aprovechar el primer encuentro con Hernando y hundirle el puñal en el corazón. Las huestes de Meruán, emboscadas en los encinares próximos al lugar le protegerían en su huída.

Y así fue ejecutada la venganza de Meruán. Anochecía. Había cesado el duro trabajo de la jornada en el manantial. Hernando fue el último en salir del embudo. El vasallo sarraceno avanzaba senda arriba unos pasos delante del conde. Volvióse de repente y le asestó la puñalada. Huyó con la rapidez de un corzo y el encinar lo ocultó. El cuerpo de Hernando, herido de muerte, rodó al fondo de la hoya mezclándose su noble sangre con las limpidas aguas.

V. Zaida no pudo soportar tan trágica pérdida. El dolor dobló su vida en breves días, como doblan los rayos del sol la espiga.

Cabello, Dolz y Espejo recibieron su último encargo: que no echasen en olvido el proyecto de Hernando sobre el manantial.

Y pocos años después, dueños de Celfa los Templarios, manos cristianas continuaron la empresa, horadaron las rocas y lograron el abundoso pozo.

VI. ... Y en las noches de luna llena, cuando las cristalinas aguas de la fuente de Cella reflejan las mil caprichosas figuras que las raudas nubes van formando, se ve, de vez en cuando y por un instante, la imagen de una hermosa mujer dando de beber, con sus manos semejanado una concha, a un apuesto galán.

## SUMARIO

Introducción.....	7
1. Descripción de la fuente.....	10
1.1. La tradición.....	10
1.2. La descripción del año 1686.....	11
1.3. Un informe de la Sección de Espeleología de Empresa Standard Eléctrica - Madrid.....	12
1.4. Nuestro propio testimonio.....	15
1.5. La reforma de Ferrari.....	15
Nota biográfica de Ferrari.....	17
2. Descubrimiento de la fuente.....	17
2.1. ¿Cuándo?.....	18
2.2. ¿Cómo?.....	20
2.3. ¿Quiénes?.....	21
3. ¿De dónde provienen las aguas de la fuente?.....	22
4. Caudal de la fuente.....	25
5. La red de distribución de las aguas de la fuente.....	26
6. La antigua laguna del Cañizar.....	29
7. El río Cella.....	30
8. Sequías de la fuente.....	31
9. Las Juntas Locales de Aguas y la Junta General.....	33
10. San Clemente, Papa y Mártir, patrón de la fuente.....	33
11. Otros datos interesantes.....	34
12. Epílogo.....	37
Anexo: Tradición celdana: ZAIDA. Agua y sangre por una dama.....	39





San Clemente, patrón de la fuente.